

## El abraso feminista

**Adolfo Esquivel/Anastasia María Benavente**

Universidad de Chile  
*adolfoesquivel2014@gmail.com*

El año 2018 quedará marcado para siempre en la historia del feminismo en Chile. Durante los meses de mayo y junio, fundamentalmente, el país fue abrasado por el feminismo. Desde las universidades surgieron las primeras llamas, que prontamente se expandieron a las calles, con el afán de quemar las estructuras patriarcales. Las formas de este fuego fueron diversas: paros, tomas, marchas, petitorios, ruedas de prensa, performance, entre otras. Todas estas experiencias han quedado registradas, no sólo en la memoria de sus protagonistas y del público. También las calles se llenaron de consignas, las redes sociales explotaron en imágenes, se escribieron muchos textos, entre otros soportes. Todos estos registros servirán como testimonio de este momento histórico en nuestro país.

Toda la efervescencia generada en estos meses ha calado profundo en un sin número de personas que hemos querido aportar y sistematizar los registros de este movimiento. Es así como surgió la iniciativa de realizar una separata tipo pasquín, adosado en este número de la revista *Nomadías Feministas*. La profesora Kemy Oyarzún convocó para el comité editorial a diferentes agentes: académicxs, estudiantes, líderes de agrupaciones feministas, escritorxs, entre otros. Durante las reuniones sostenidas surgieron algunas ideas fuerza, que emanaron de la recopilación del material. Si bien, el pasquín incorporó mucho de este, quedaron bastantes registros fuera. Es por esta razón que se

me encomendó la tarea de armar esta sección llamada Dossier, que reúne parte de lo mucho que fue recopilado, convirtiéndose en un aporte para la sistematización de los registros de este abraso feminista, como lo he denominado.

En primer lugar, debo expresar que realizo este dossier desde mi identidad no binaria, performista y en mi rol de estudiante del magíster de Género y Cultura, de la facultad de Filosofía y Humanidades. El hecho de estar situada en el epicentro de la acción feminista, me ha permitido generar vínculos estrechos con las compañeras que luchan desde diversos ámbitos. Armar este dossier ha implicado un proceso de selección de diversos materiales que recopilamos junto a Eugenia Prado y Juan Pablo Sutherland, para realizar la separada. Volver a mirar todos estos registros me impacta profundamente y me obliga a realizar un ejercicio meta cognitivo de repensar qué énfasis les daré en esta selección.

Luego de reflexionar y ver todo el material, comprendo que lo fundamental en todo este proceso ha sido la lucha de las compañeras que han puesto su cuerpo al servicio de las demandas. Es por esta razón que estructuraré este Dossier, a partir de tres ejes centrales: los aportes realizados por la Asamblea de Mujeres de la Facultad de Filosofía y Humanidades, la visión sobre el movimiento feminista de las estudiantes de la FACSÓ y el valor epistemológico de las performances realizadas durante las movilizaciones. Estos tres puntos me permitirán articular algunas ideas que emanan desde las experiencias encarnadas por las protagonistas de esta revuelta feminista.

### **APORTES REALIZADOS POR LA ASAMBLEA DE MUJERES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**

Sin lugar a dudas, la asamblea de mujeres de la Facultad de Filosofía y Humanidades, marca el inicio de esta revuelta universitaria. Es en el año 2017 cuando las compañeras se reúnen bajo la consigna ¡No nos callaremos más!, que les permitió organizarse y llevar adelante sus demandas. Denunciaron una serie de casos de violencia de género, acoso y abusos, generando una política de protección a quienes denunciaban y también de prevención. En un documento generado por esta asamblea las estudiantes mencionaron que:

(...) a mediados del segundo semestre del año 2017, a nivel estudiantas comenzamos a reunirnos y realizar una serie de hitos/performance e intervenciones culturales que caracterizan y representan nuestra movilización, con el fin de buscar el diálogo con las autoridades, lograr visibilizar el conflicto y nuestra postura firme respecto a NUNCA MÁS ESTAR SOLAS. Por todo esto, nuestra asamblea culmina el año anterior con una de las primeras tomas feministas en la Universidad de Chile y en el país, la cual duró alrededor de tres semanas, en la cual en base al feminismo, la sororidad, la acción y planteamientos políticos, construimos un petitorio que apuntaba directamente a la transformación estructural de los conductos de acción frente los casos de abuso, acoso y discriminación arbitraria. (2018,1)

La toma feminista del 2017 se convirtió en un hito trascendental, que sin duda impulsó el movimiento dado este año. La organización de las estudiantes tomó el liderazgo político y puso en agenda temas que han estado oprimiendo a las mujeres desde hace siglos y que por muchos años se veían como prácticas naturalizadas. Los resultados de esta toma fueron muy exitosos y sentaron las bases para que otras compañeras, no solo de la universidad, encontraran inspiración para movilizarse. Este año una gran cantidad de estudiantes realizó paros y tomas, persiguiendo las mismas demandas e incorporando otras nuevas.

En el documento redactado por la asamblea se incluyeron testimonios de lo que significó esta instancia para las compañeras. Muchas encontraron en esta organización el lugar seguro para sus demandas ya instaladas en ellas mismas. Pero muchas otras, sobre todo estudiantes de primer año, encontraron sus primeros aprendizajes feministas y comprendieron el porqué profundo de esta lucha histórica. Dentro de estos testimonios quiero rescatar el de Natalia Lara, estudiante de Licenciatura en Historia:

En mi primera asamblea de carrera de la universidad de Chile, lo primero que me compartieron mis compañeras de generaciones más grandes, fue que estábamos en un proceso de movilización diferente, ya que una compañera dos años más grande que nosotras, mechonas, había denunciado por acoso a un profesor del Departamento de Historia, la decepción y la angustia de que había entrado a un lugar que no era el esperado me inundó. Me di cuenta que la violencia estructural que vivimos las mujeres estaba pre-

sente en la casa de estudios que todos me hablan ofrecido como la mejor y más pluralista e inclusiva, etc. A partir de aquí todas juntas quisimos formar de verdad una universidad que nos protegiera y previniera el acoso, el abuso y la discriminación, así que nos movilizamos hasta el día de hoy por una universidad feminista y disidente. (2018, 2)

Las universidades al igual que todas las instituciones de origen patriarcal han perpetuado la violencia estructural en contra de las mujeres. Para dar algunas cifras: de las 27 universidades del CRUCH, solo una es liderada por una mujer, que además no fue elegida por sus pares sino por la expresidenta Michelle Bachelet. En un estudio realizado el 2017 por Aequalis, cuya muestra incorporó a 133 instituciones de educación superior (Centros de Formación Técnica, Institutos Profesionales y Universidades) reflejó que solo el 27% de los cargos directivos eran ocupados por mujeres. Si bien, el hecho de que las instituciones sean dirigidas por mujeres no constituye garantía para la inexistencia de prácticas machistas, estos datos dicen mucho de nuestra realidad. Las violencias ejercidas contra las mujeres no son solo físicas sino también simbólicas. Estas se manifiestan en fenómenos como el llamado “techo de cristal” que impide a las profesionales alcanzar puestos más altos dentro de las instituciones y que de seguro han vivido muchas de las académicas de nuestro país.

Dentro del petitorio de la asamblea de mujeres de este año, se exigieron varias medidas para acabar con la educación sexista. Encabezando el listado de peticiones las estudiantes describen lo siguiente:

El sexismo en la educación es palpable en el currículum educativo, así como también en las prácticas dentro y fuera del aula. En efecto, observamos, por ejemplo, bibliografía compuesta mayoritariamente por autores hombres en todos los cursos de todas las carreras de la Universidad; desconocimiento en temáticas de género del cuerpo docente lo que conlleva a comentarios y conductas machistas e invisibilización del conocimiento producido por mujeres. Para que la educación avance a dejar de ser un espacio de reproducción del patriarcado, es decir para su transformación (2018, 4)

La educación no sexista se ha convertido en una de las más grandes exigencias de este movimiento. No solo lo han expresado las

compañeras universitarias, sino también los secundarios han alzado la voz, para exigir un cambio estructural del sistema en cuanto a temas de género se refiere. Las palabras recién expuestas hacen patente que las instituciones reproducen el sistema patriarcal. Se manifiesta la hegemonía epistémica de los hombres, a partir del currículum, que sigue diseñado por hombres y en base a teorías hechas por ellos mismos. El cambio esperado pasa por todos los agentes sociales y las instituciones educativas, entendidas como aparatos ideológicos del Estado, por lo que estas deben ser las primeras en generar el cambio.

### **VISIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO FEMINISTA DE LAS ESTUDIANTES DE LA FACSO**

Estar estudiando un magíster de género, en este momento crucial de la lucha, me ha situado en un lugar privilegiado. Junto con mis compañeras de curso iniciamos un paro, en apoyo de las demandas de las estudiantes de pregrado. Si bien, los postgrados muchas veces están alejados de lo que ocurre, nosotras realizamos una iniciativa llamada “Leña al Fuego”, queriendo contribuir en combustible para este abraso feminista. Esta actividad se realizó el 30 de mayo y consistió en un periplo por diferentes lugares del Campus Juan Gómez Millas. En un primer momento quisimos ir a presentar nuestras visiones de lo que estaba ocurriendo, pero al reflexionar un poco más decidimos hacer todo lo contrario e ir a nutrirnos de nuestros compañeros. Estuvimos con las compañeras del ICEI, en una actividad que estaban realizando llamada “micrófono abierto”: en esa instancia cantamos y leímos poesía, alrededor de una fogata. En el ágora de la Facultad de Filosofía y Humanidades, realicé una performance musical y postporno, pero sin duda el encuentro más significativo se dio en la toma de la FACSO.

Las compañeras en la toma de FACSO nos recibieron de muy buena manera, habíamos hecho algunas gestiones previas, con algunas estudiantes del doctorado de la misma facultad. Junto con mi compañera Astrid Alvear cantamos un par de canciones que fueron muy bien acogidas por las compañeras que llevaban semanas movilizadas. También realizamos un par de entrevistas para conocer de cerca, la forma de organización y petitorio de lucha. Todo el registro

fue realizado por Gabriela Vergara, compañera también del magíster. Lo que más nos llamó la atención fue cómo las estudiantes pudieron organizarse y realizarse críticas dentro del proceso, revisando sus prácticas, llegando incluso a redefinir el tipo de toma que estaban realizando. Esperanza Fuentes, estudiante de sociología, nos compartió un comunicado, que hace alusión a esta temática, publicado en Facebook.

Queridas y querides; tal como se acordó en la asamblea del pasado jueves 24; la toma ya no se enunciará como “toma de mujeres, por mujeres y para mujeres”. Esta decisión política surge por la inquietud creciente dada la exclusión que conlleva este posicionamiento. Existen corporalidades no incluidas al enunciarse como tal: mujeres lesbianas, lesbianas que no se identifican como mujeres, trans y no binaries. Si bien sí son aceptades en los espacios, enunciarse de forma colectiva exclusivamente desde el ser mujer, relega a la invisibilidad a todas las cuerpos feminizadas que no son mujeres.

Las otras cuerpos sí existimos. Las que vagamos entre el ser y no ser mujeres, las que no somos mujeres, les que no somos hombres a pesar de lo que un genital represente, también. Es el momento de actuar sin excluir a nadie que viva bajo las limitantes de este CISTema hetero patriarcal binario. La toma es separatista de HOMBRES CISGENERO. Todo el resto de corporalidades es ¡bienvenida! (Asamblea feminista FACSO, 2018)

Lo medular de este fragmento radica en la comprensión profunda del fenómeno que poseen estas estudiantes, quienes critican la categoría mujer como un ser universal asociado a una biología determinada. La distinción binaria como base del sistema de sexo género imperante, es una variable que estudiantes de esta facultad deciden contemplar, alejándose del separatismo. Butler aludió a esto, mencionando que:

La oposición binaria masculino/femenino no sólo es el marco exclusivo en el que puede aceptarse esa especificidad, sino que de cualquier otra forma la «especificidad» de lo femenino, una vez más, se descontextualiza completamente y se aleja analítica y políticamente de la constitución de clase, raza, etnia y otros ejes de relaciones de poder que conforman la “identidad” y hacen que la noción concreta de identidad sea errónea. (2001, 50-51)

La posición de la autora es clara, al mencionarnos que el binario masculino/femenino es el marco del sistema. Seguir pensando en binario es pensar bajo las lógicas del patriarcado. Las compañeras de FACSÓ, conscientes de esto, abren las puertas de la toma a las identidades no binarias e invitan a debatir en términos interseccionales, diciendo que:

Del mismo modo, hacemos un llamado a toda la toma a politizar nuestros espacios. Tal como no puede ser toma de solo mujeres, es necesario tensionar los debates frente al resto de opresiones, en vista de la interseccionalidad: feminismo anti racista, antiespecista, feminismo de clases, anticapitalista, cuestionar el género y la heterosexualidad. Con el fin de posicionarnos, tomar conciencia, hacernos cargo, visibilizar nuestros privilegios, abandonar la neutralidad y construir nuevos horizontes. (Asamblea feminista FACSÓ, 2018)

Esta invitación a politizar los espacios, me parece muy relevante, así como también, generar el debate entre las compañeras acerca de cómo van a vivir y entender el feminismo. Sabemos que dentro del movimiento hay muchos matices. Si bien, creo que es imprescindible generar espacios protegidos y seguros para el debate y la reflexión, concuerdo con la línea que expusieron las compañeras de FACSÓ. En relación a esto Segato mencionó lo siguiente:

En concordancia con esta propuesta está mi permanente insistencia en que los feminismos así como todos los otros frentes del movimiento social cometen un gran equívoco tanto político como epistemológico o, en otras palabras, un error teórico-político de inestimables consecuencias negativas al guetificar sus temas y compartimentalizar lo que entienden como «el problema de la mujer», tanto en el campo del análisis como en el campo de la acción. (2016, 92)

La autora es categórica al expresar los peligros de reducir la complejidad del fenómeno a lo que denomina “el problema de la mujer”. Si bien, el feminismo históricamente ha sido motor de este cambio social, las consecuencias de sistema patriarcal han sido encarnadas, no solo en los cuerpos de las mujeres, sino también en todas las demás identidades no binarias. Resulta fundamental el aporte que realiza la

autora al expresar que este error epistemológico y político, implica consecuencias analíticas y prácticas. Desde el punto de vista analítico impedirá observar los problemas desde un punto de vista interseccional, ya que dejaría fuera categorías como clase, raza o etnia. Desde el punto de vista práctico genera fuga de energía, disputas internas, confundiendo que la lucha no es entre nosotras mismas, sino que es en contra del heterosistema, tan bien organizado que va perpetuando en los cuerpos, los mecanismos de privilegios, de opresión y dominación.

### **EL VALOR EPISTEMOLÓGICO DE LAS PERFORMANCES REALIZADAS DURANTE LAS MOVILIZACIONES**

Cuando se habla de epistemología debe entenderse que en esta área también ha existido hegemonía patriarcal. El conocimiento generado y la transmisión del mismo han estado a cargo de los hombres. Autoras como Haraway (1995) han sido explícitas al poner en discusión la objetividad del conocimiento que ha sido producido históricamente. Pero, no solo el conocimiento en sí ha sido hegemónico sino también las formas para su transmisión. La escritura ha sido la mayor fuente de transmisión y de dar validez a los diversos saberes que se han producido. Esto ha dejado fuera otras formas de expresión propias de sociedades organizadas bajo otras lógicas de pensamiento.

Durante todo este proceso de movilizaciones han existido muchas prácticas corporizadas que podemos denominar *performance*. Este tipo de arte posee un potencial político y contrahegemónico en relación a las formas clásicas de producción y transmisión de conocimientos. La *performance* posee una dificultad mayor que otras disciplinas artísticas, ya que son prácticas culturales, que van más allá de una simple representación. En relación a esta complejidad Taylor propuso que:

(...) el término *performance* conlleva la posibilidad de un desafío, incluso de un autodesafío. Al connotar simultáneamente: un proceso, una práctica, una episteme, un modo de transmisión, una realización y un medio de intervenir en el mundo, excede ampliamente las posibilidades de esas otras palabras que se ofrecen en su lugar. (2015, 50-51)

Cabe destacar de lo anterior, el carácter de simultaneidad del concepto, que permite entenderlo no solo como una práctica, sino como una forma de adquirir conocimiento y transmitirlo. Por ende, se puede leer la historia de nuestros pueblos a través de sus performance, tal como hemos leído la historia que el movimiento feminista ha dejado en las calles, durante las marchas, en las universidades y otros muchos espacios que ha recorrido el fuego feminista.

Dentro de las performances realizadas se pueden destacar: la llevada a cabo por un grupo de mujeres a torso desnudo junto a la estatua de Juan Pablo II, frente a la Universidad Católica, para protestar en contra del encubrimiento de abuso sexual dentro de la universidad. Pegando además carteles que decían “aquí se titulan violadores”. Otra experiencia fue la realizada por un grupo de mujeres, mostrando colas de caballo, adosadas a sus traseros, con la consigna “cuando el culo no es para tu placer te pone nervioso”. También se puede destacar la performance de mujeres exhibiendo su ropa interior manchada de sangre, mostrando carteles que decían “por qué te doy miedo cuando abro mi boca y no cuando abro mis piernas”.

Todas estas manifestaciones han quedado guardadas en la memoria colectiva de todas quienes participamos del movimiento y también de las personas que accedieron a ellas a través de los medios. Las performances realizadas cumplieron un rol epistémico, al transmitir con fuerza el mensaje feminista, mostrando las diferentes aristas del poder patriarcal. Los principios del feminismo fueron encarnados en cada performance realizada, si bien, estas experiencias incorporaron pequeñas consignas verbales, el protagonista fue el cuerpo.

A continuación se presentarán algunas imágenes que evidencian cómo el abraso feminista se expandió por nuestros territorios reales y virtuales.



Performance con colas de caballo (arriba) y con ropa interior manchada (abajo) en la marcha feminista del 06 de junio de 2018.

Fuente: <https://www.publimetro.cl/cl/noticias/2018/06/06/ropa-interior-manchada-colas-caballo-las-performance-mas-provocadoras-la-marcha-feminista.html>



Intervención feminista a torso desnudo frente a estatua del papa Juan Pablo II en la Pontificia Universidad Católica de Chile. 16 de mayo de 2018  
Fuente: <http://www.eldesconcierto.cl/2018/05/16/redes-la-foto-del-dia-celebran-intervencion-feminista-a-torso-desnudo-frente-a-estatua-del-papa-juan-pablo-ii/>



Performance con ropa interior manchada y rostro cubierto en la marcha feminista del 06 de junio de 2018.  
Fuente: <http://www.eldesconcierto.cl/>



Ronda alrededor de un vehículo de carabineros, en la marcha del 06 de junio de 2018

Fuente: <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201806071079356376-movimiento-feminista-en-chile/>



Intervención con trajes de monja frente a la Pontificia Universidad Católica de Chile, en la marcha feminista del 16 de mayo de 2018  
Fuente: <https://www.sancarlosonline.cl/index.php/nacional/item/395-las-imagenes-que-dejo-la-marcha-feminista-estudiantil>



Selfie de las enmascaradas a torso desnudo, marcha feminista del 16 de mayo de 2018

Fuente: <https://www.sancarlosonline.cl/index.php/nacional/item/395-las-imagenes-que-dejo-la-marcha-feminista-estudiantil>



Performance “Domíname más”, realizada por Anastasia María Benavente en la toma de la Universidad Católica Silva Henríquez.

-Sumisxs: Maraca Bastarda y Mass

Foto por Gabriela Vergara



Mural feminista en Santiago de Chile  
Fuente: Elaboración propia



Marcha feminista con antorchas por el centro de Santiago, 11 de mayo de 2018.  
Fuente: Elaboración propia



Ágora de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, durante la toma de mayo-junio 2018.

Fuente: Elaboración propia



Plaza Italia, marcha feminista del 11 de mayo 2018.

Fuente: Elaboración propia

## BIBLIOGRAFÍA

- ASAMBLEA FEMINISTA Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. *Declaración toma feminista FACSO*. 2018. <https://web.facebook.com/notes/asamblea-feminista-facso/declaraci%C3%B3n-toma-feminista-facso/447157562375557/>.
- ASAMBLEA DE MUJERES de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. *Testimonio Asamblea de Mujeres*. 2018. <https://drive.google.com/open?id=1ELcRz2uzH2caUPMCRIHR5pfMIqra8NwE>.
- BUTLER, Judith. *El género en disputa*. Madrid: Paidós, 2001.
- FERRER, Consuelo. (2018). "Lejos de la rectoría: La casi nula participación de mujeres en los más altos cargos de las universidades del CRUCH.", *Emol.cl*. 2018. <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/04/11/902016/Sin-candidatas-a-rectora-La-casi-nula-participacion-de-mujeres-en-los-mas-altos-cargos-de-las-universidades-del-Cruch.html>
- \_\_\_\_\_. "Feminismo en Chile: Las organizaciones de mujeres que han impulsado el movimiento", *Emol.cl*. 2018. <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/06/06/908785/Recorrido-historico-por-el-feminismo-chileno-Como-se-gesto-el-movimiento-que-hoy-volvera-a-marchar-por-la-Alameda.html>
- HARAWAY, Donna. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1995.
- TAYLOR, Diana. *El archivo y el repertorio: La memoria cultural performática en las Américas*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado. 2015.
- SEGATO, Rita. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños, 2016.